

1

EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL (SEMINARIO)

1. Aproximación a la obra de Marcuse

Herbert Marcuse nace en Berlín en 1898 (el mismo año que Zubiri). Es judío y esta veta hebraica es reconocible en su permanente profetismo que denuncia una situación presente falsa e injusta y que anuncia la posibilidad de un ~~nuevo~~ mundo donde el hombre pueda realizarse plenamente.

Sus obras escritas y publicadas nos señalan el camino de su propia historia intelectual:

Hegels Ontologie und die Grundlegung einer Theorie der Geschichtlichkeit, 1932.

(Hegel va a ser su primer mentor. Pero por el título mismo Ontologie-Geschichtlichkeit, se conoce el influje de Heidegger. Es interesante el esfuerzo de todos estos años de introducir la historicidad en el ser y el ser en la historicidad. Esto hara que "lo que pasa" y el pasar mismo sean elevados a categoría transcendental, mientras que la metafísica se ponga entera al servicio de lo que pasa al hombre, de la historia).

La preocupación por Marx es también muy temprana en el pensamiento de Marcuse. Alertado por Lukács, Historia y Conciencia de clase (1923), Marcuse entra a formar parte en la línea de los intérpretes humanístico-filosóficos de Marx junto con Bloch, Adorno, Horkheimer. El interés por la alienación del hombre y su liberación se convierte en tema central. Marcuse participa activamente en la publicación primera de los Manuscritos y, en general, en la edición crítica de los escritos de juventud de Marx. Lo que hará más y más Marcuse es releer Hegel desde Marx y Marx desde Hegel, y profundizar en ~~laxa~~ total alienación del hombre y su necesaria liberación.

Reason and Revolution. Hegel and the Rise of ~~S~~ocial Theory, 1941
(Desde 1934 por la persecución de Hitler Marcuse se va a Estados Unidos y empieza a publicar en inglés. Significativo es este título: en él está implícitamente el gran tema marxista de la revolución, está asimismo la preocupación no sólo por lo social sino por la sociedad, pues Mar-



cuse comprenderá que no ~~hay~~ salvación del hombre en particular sin cambio social, sin cambio de la sociedad. Vuelve a hacerse explícitamente presente la inspiración~~x~~ de Hegel. Finalmente están enfrentados los dos grandes temas de Razón y Revolución: la revolución no es la negación de la razón en absoluto sino de una determinada forma de razón; la revolución no es necesariamente lo irracional. La preocupación de introducir~~x~~ la historicidad en el ser es lo que va a permitir la introducción de la revolución en la razón. Como el gran problema de Heidegger es la "y" que separa y une al ser y al tiempo, la gran preocupación de Marcuse será la "y" que separa y une a la razón y a la revolución. Y si es lo mismo pensar y ser en la clásica ecuación de Parménides debería verse, tras el cambio de la idea de pensar y del ser, una ecuación entre tiempo, historia y revolución:

Ser	y	Tiempo	Heidegger
Razón	y	Revolución	Marcuse
Ontología		Historicidad	Marcuse
Conciencia de clase		Historia	Lukács

Eros and Civilisation. A philosophical Inquiry into Freud, 1955

(Aquí aparece el tercer gran inspirador de Marcuse: Freud. El Freud repudiado por el marxismo como decadente, individualista y burgués, es recuperado por Marcuse, judío como Freud y como Marx. Tal vez la originalidad más profunda de Marcuse consistirá en haber conectado naturalmente a Marx con Freud. No es difícil ver cómo. La conexión está en la contraposición de alienación y liberación. Si la sociedad es alienizante lo es porque el individuo ha proyectado y objetivado en la sociedad su propia alienación. Si la sociedad es represiva es porque el individuo ha proyectado y objetivado en ella su propia represión. De ahí que en Marcuse se enfrenten a la par el problema de la liberación personal y el de la liberación de la~~x~~ sociedad, es decir, de las estructuras y de la persona.

No está de más indicar el título de esta obra originalmente inglesa en alemán: *Triebstruktur und Gesellschaft: el problema de la civilización es un problema de relación del*



impulso fundamental humano y de la sociedad).

Sovjet Marxism, 1958

(En alemán se traducirá esta obra en 1964 como Die Gesellschaftslehre der sowjetischen Marxismus, es decir, de nuevo como un estudio de la sociedad. ¿Cumple la sociedad soviética con los prerequisites de liberación de una sociedad en la que el individuo pueda sentirse completamente liberado? Marcuse no puede estar conforme ni con la política soviética ni con su modelo de actuación. En este libro es interesante la contrastación de la ética occidental y de la ética soviética. Mayo de 1968 en París y la Primavera de Praga en el mismo año iban a probar lo que Marcuse posibilita y el marxismo no acepta y lo que el marxismo se ve forzado a hacer y Marcuse con el marxismo humanista no pueden aceptar sino que deben condenar desde Marx mismo).

One-dimensional Man, 1964 ~~Studies in~~ The Ideology of Advanced Industrial Society, 1964

(Es la última de sus obras, mejor dicho de sus libros. Otra vez en él la preocupación por el análisis de la sociedad pero en función del hombre, de su liberación y de su felicidad. Lo que la obra anterior tiene de crítica de la sociedad más soviética que marxista tiene ésta de crítica de la sociedad capitalista industrial. Ambas son intolerables).

Das Ende der Utopie, 1967

(No es propiamente un libro sino una transcripción de sus conferencias y discusiones en la Universidad libre de Berlín. Marcuse ha lanzado sus ideas directamente a los universitarios por ver en ellos gente no atada al establishment, y, por consiguiente, capaces al menos de teorizar menos atadamente. No se trata de un estudio básico; es más bien algo así como un testamento.

Marcuse tiene además artículos importantes en los que aparecen otros influjos (Max Weber, entre otros), colaboraciones, etc., pero con lo expuesto tenemos suficiente marco para encuadrar la lectura del hombre unidimensional.

15-Agosto-1970



2. Introducción: parálisis de la crítica, una sociedad sin oposición

¿Qué le pasa a "nuestra" sociedad? Muchas cosas le pasan a nuestra sociedad, pero lo que de verdad le pasa, aquello por lo que en el fondo le pasa lo que le pasa, es que no tiene crítica, no tiene oposición. Parece que nunca la ha habido tanta. Pero sólo es un parecer. En realidad la crítica, la crítica multiplicada, la crítica permitida y buscada, es la que cabe dentro de la constitución, la que cabe dentro de lo constituido, la que puede mejorar lo constituido pero no cambiarlo radicalmente. No se trata de censuras políticas tan sólo; se trata de censuras de la sociedad en cuanto tal. Censuras que se mueven a nivel de superación, de sublimación, y que, por tanto, no parecen censuras. Censuras que permiten aquellas críticas que pueden ser asimiladas por la sociedad.

El peligro que se reconoce es exterior a la sociedad misma y, por tanto, la defensa contra él está en hacer a la sociedad más lo que ya es. La sociedad ha logrado elevar los niveles de vida y dominar cada vez más la naturaleza. Son las pruebas de su bienestar. Los medios de comunicación de masas pueden vender los intereses particulares como si fueran el interés general y, peor aún, el interés mejor de los hombres mejores; más aún, pueden convertir las necesidades políticas de la sociedad en necesidades y aspiraciones individuales. Y esta ecuación, mejor, esta asimilación individual de las necesidades políticas, puede ser de todo punto catastrófica. Considerar que el Estado es la expresión mejor de la voluntad ~~objetiva~~ colectiva y que, por lo tanto, cada uno de los individuos debe procurar la asimilación de los intereses políticos, es todo menos claro. La idea de nación con frecuencia no hace sino exaltar tendencias particulares de turbio origen.

La sociedad pretende que **the whole appears to be the very embodiment of Reason** (IX). El problema es el de la totalidad. La sociedad está dispuesta a que se le critique alguna de sus partes; pero no la totalidad. La totalidad significa aquí su unidad última, su estructura, su sentido total y básico. Puede que la polución del aire o el maltrato de los negros no esté bien, pero sí lo está el sentido total de la sociedad y la condición para que esos elementos parciales malos se mejoren es precisamente que la sociedad se

mejore, totalice e integre mejor a todos sus elementos. Y esta totalidad que es anterior a las partes y de la que las partes toman su sentido último se estima que es la verdadera incorporación de la razón. La razón en sus incorporaciones, es decir, la razón que toma cuerpo, la razón que se objetiva tiene sus limitaciones debidas a la resistencia de aquello en lo que se incorpora o se encarna. La sociedad sería la encarnación de la razón, lo cual nos llevaría muy lejos del pensamiento de Juan: el logos se hizo carne. Pero la pretensión laica sería la misma. Hay la posibilidad de hacer una sociedad racional. Y la nuestra, a pesar de sus sombras parciales, ha encontrado el camino de la total racionalidad.

And yet, afirma Marcuse, **this society is irrational as a whole** (ib.). Es decir, puede que la sociedad tenga elementos racionales. Pero su totalidad es irracional. No es que todo sea irracional en nuestra sociedad; lo que es irracional es el todo de nuestra sociedad. Las partes racionales están al servicio de un todo irracional, que es la concepción última de nuestra sociedad, de sus fines últimos y de sus medios fundamentales.

Tres razones principales da Marcuse de esta irracionalidad:

- 1) **its productivity is destructive of the free development of human needs and faculties,**
- 2) **its peace maintained by the constant threat of war,**
- 3) **its growth dependent on the repression of the real possibilities for pacifying the struggle for existence-individual, national, and international. (IX-X).**

Maneja aquí Marcuse categorías básicas en su pensamiento: necesidades humanas, capacidades humanas, desarrollo libre, paz, represión, posibilidades reales, pacificación, lucha por la existencia. Son categorías básicas en la interpretación racional de la existencia humana, y, por tanto, su anulación o su errado manejo, son la mejor prueba de la irracionalidad de nuestra sociedad en su totalidad: la totalidad de nuestra sociedad. No olvidemos que el cambio de la totalidad se debe llamar técnicamente revolución. Que esta alusión sirva para aclarar qué es la totalidad de la sociedad. La revolución no pretende el cambio de todos los elementos sino el cambio de la totalidad en la que están dispues-

tos esos elementos. Claro que esta disposición no es "accidental" sino que pertenece a la unidad misma de los elementos. Dicho en otros términos: los elementos no componen propiamente la totalidad aunque forman parte de ella; son una u otra cosa en función de lo que son, pero también en función de la totalidad a la que sirven. Los elementos con que construyen su sociedad americanos y soviéticos no son tan distintos; la totalidad en la que se unen se diferencia mucho más radicalmente.

Fue tal vez la gran equivocación de Lutero King. No darse cuenta que era la sociedad, la democracia que tanto le gustaba, la que estaba radicalmente ~~máx~~ mal constituida, y no tan sólo el comportamiento de esa sociedad con el problema negro. Por eso Lutero King no fue suficientemente revolucionario. Y esto no por los medios que utilizó sino por su idea de la sociedad y de lo que debe hacerse con la sociedad como totalidad.

Esta determinada totalidad se mantiene por la represión. Represión tanto más grave y más necesitada de análisis cuanto que lo parece menos. Está montada en una dominación. La dominación de la sociedad sobre el individuo. Nunca la sociedad ha tenido tanta fuerza y eficacia. Ya no se necesita el terror. Y porque el terror ya no es necesario se lo repudia como inhumano. No porque es inhumano sino porque ya no es necesario. Cuantas veces se vuelva necesario se volverá a usarlo. Le basta a la sociedad con ser eficaz en sus propósitos y con ofrecer un nivel de vida cada vez más alto para dominar a todos los disidentes.

Frente a esta sociedad se sitúa la teoría crítica de la sociedad contemporánea. ¿Cómo se critica una sociedad? No en función de una sociedad ideal ni en función de una sociedad pretérita:

a specific historical practice is measured against its own historical alternatives (X).

Tomadas en cuenta las capacidades y recursos que hay hoy ¿podría sacarse de ellos hoy un mejor rendimiento "for improving the human condition" (ib.)? Es un problema de objetividad histórica, de lo que efectivamente se puede hacer, no de lo que se puede soñar metafísicamente. Una sociedad no puede ser juzgada y condenada más que desde las posibilidades reales de ser otra cosa. Será difícil demostrar la realidad de una posibilidad, pero esto no obsta a que

deba admitirse tal posibilidad real, y que sólo ante ella pueda ser juzgada una determinada realización histórica. El idealismo histórico es, pues, rechazable.

El idealismo histórico consistiría en admitir apriorísticamente qué debe ser una sociedad o qué debe ser una sociedad en un tiempo determinado. Compárese una determinada sociedad con otra sociedad pretérita o con una presunta sociedad utópica, en ambos casos caemos en un idealismo, que falsifica la realidad histórica. El estudio, en cambio, de las posibilidades reales en cada momento de la historia nos permite acercarnos a la "objetividad histórica".

Según Marcuse el problema de la objetividad histórica se presenta de inmediato allí donde el análisis presupone dos juicios de valor. Juicios de valor en el sentido de juicios que valoran, es decir, que dan valor a algo y que pueden establecer una jerarquía de valores.

Hay un primer juicio de valor para Marcuse, que es el apriori de la teoría social:

the judgment that human life is worth living, or rather
can be and ought to be made worth living (X).

Esto implica 1) que la teoría social es una praxis, porque si fuera una pura teoría le tendría sin cuidado el que la vida fuera o no digna de vivirse; 2) que esa teoría social está montada sobre un apriori; 3) que este apriori es a su vez de carácter operativo, de carácter debitorio: la vida puede y debe ser hecha digna de vivirse; 4) que apenas tiene sentido decir de la vida que merece vivirse si no se hace referencia a la praxis que la haga digna de vivirse; 5) que esto es un juicio de valor, cuyo rechazo es perfectamente lógico; 6) que este rechazo negaría la teoría social, porque dejaría sin posibilidad real de acción, que como se ha dicho en 1) es elemento esencial de la teoría social.

El segundo juicio de valor o, más exactamente, el punto donde deben intervenir de un modo u otro juicios de valor, es en la discusión de si una sociedad determinada existen o no posibilidades de mejoramiento de la vida humana. Esto requiere un análisis crítico, cuya validez objetiva exige que se realice sobre bases empíricas. Supone, por tanto, determinar bien cuáles son los reales recursos

de una determinada sociedad y asimismo conocer los modos posibles de organizar óptimamente esos recursos: **how can these resources be used for the optimal development and satisfaction of individual needs and faculties with a minimum of toil and misery** (XI). El objetivo final de la utilización de los recursos es, pues, para Marcuse el desarrollo óptimo y la satisfacción de las necesidades y capacidades individuales con el mínimo posible de **toil and misery**. En el centro la satisfacción de las necesidades y el desarrollo óptimo de las capacidades; necesidades y capacidades individuales. Ese desarrollo y esa satisfacción exigen trabajo y sufrimiento, pero debe jugarse con un mínimo de estos para lograr un óptimo. Es decir, es un problema de máximos y mínimos, un problema de relaciones y no un problema absoluto: cómo lograr un óptimo reduciendo al mínimo sus costes. Me parece más correcta esta interpretación que la demasiado obvia de alcanzar a toda costa un óptimo con el mínimo de coste en el supuesto de que fueran varios los costes posibles para alcanzar ese óptimo.

Este cálculo debe pretenderlo una auténtica teoría social y no puede ser dejado al azar o a una elección sin base teórica:

Social theory is historical theory, and history is the realm of chance in the realm of necessity (XI).

Marcuse clasifica aquí la teoría social como teoría histórica, y describe la historia como el reino de la posibilidad en el reino de la necesidad. Porque hay necesidad puede haber teoría, porque esa necesidad no es absoluta puede haber historicidad. De lo contrario la teoría social sería teoría natural y la historia naturaleza. Si careciera, por otra parte, la historia absolutamente de necesidad no habría posibilidad alguna de hacer teoría. Que esas distintas posibilidades se deban o no a la iniciativa de los individuos o de grupos de individuos, o que se deban a un puro juego de probabilidades, es algo que ahora no importa definir.

Aplicado a nuestro punto lo que la teoría social deberá definir cuál de los distintos modos posibles de organizar los recursos actuales tiene la mayor probabilidad de alcanzar el óptimo desarrollo que se pretende.



¿Cómo podrá realizar la teoría social este trabajo? ¿Cómo identificar y definir las posibilidades de un desarrollo óptimo? Mediante lo que Marcuse llama abstracción.

La teoría crítica debe abstraer, debe sacarnos fuera de lo que es la actual organización y utilización de los recursos, y de los resultados que se siguen de dicha organización y utilización. No puede dar por aceptado que la totalidad dada de los hechos sirva como contexto final de validez. Y esto porque esa totalidad es una de las posibles y no una necesidad pura. Se requiere en este sentido un análisis trascendente. Trascendente no significa aquí metafísico, pues no se trata de juzgar una alternativa histórica ni desde Dios, ni desde valores absolutos, ni desde realizaciones utópicas. Significa tan sólo un ir más allá de los hechos para confrontarlos con las reales posibilidades de que los hechos pudieran ser de otro modo. Tal análisis trascendente pertenece a la estructura misma de la teoría social. Y la transcendencia de la que aquí se habla tiene un carácter rigurosamente histórico, empírico y crítico, porque el análisis lo que debe intentar es descubrir en la totalidad establecida del discurso y la acción de una sociedad lo que en esa totalidad misma se apunta como alternativa histórica, como posibilidad real distinta de la que ha fraguado en un momento determinado de la historia.

El análisis crítico de la teoría social es, por tanto, trascendente, pero históricamente trascendente. Transcendencia no es aquí sinónimo de ningún idealismo; solamente anuncia la necesidad de separarse críticamente de una concreta realidad para verla, medirla y criticarla desde sus alternativas históricas, desde sus posibilidades reales. Tales posibilidades para ser entendidas como alternativas históricas deben estar al alcance de la sociedad respectiva, deben ser metas bien definidas que puedan reducirse a la práctica.

No se queda aquí Marcuse en la caracterización de la abstracción necesaria en la teoría social, en la teoría crítica de la sociedad:

the abstraction from the established institutions must be expressive of an actual tendency -that is, their transformation must be the real need of the underlying population (XI)

Este es un punto mucho menos obvio que el anterior, si es que



prescindiéramos del carácter práctico de la teoría social:

Social theory is concerned with the historical alternatives which haunt the established society as subversive tendencies and forces (XI-XII).

Finalmente en el mismo párrafo Marcuse muestra todo el alcance revolucionario de su planteamiento:

The values attached to the alternatives do become facts when they are translated into reality by historical ~~change~~ practice. The theoretical concepts terminate with social change (XII).

Ante todo, conviene señalar los términos peculiares amontonados por Marcuse en los tres textos transcritos: established institutions, transformation, real need, underlying population, social theory, historical alternatives, established society, subversive tendencies and forces, do become facts, historical practice, theoretical concepts, social change. Su sola enumeración nos sitúa en el debido contexto. La teoría social no es meramente un estudio teórico de lo que es la sociedad; debe ser tan práctica al menos como es activa y móvil la sociedad que pretende describir. Más aún, puede considerarse a la teoría social como el elemento más activo de la sociedad. Una sociedad sin teoría social no es sociedad.

Pero los términos indican algo más. Para verlo basta con ordenarlos:

Términos teóricos: social theory, theoretical concepts.

Términos reales: established institutions, historical alternatives, established society, values, facts, real need, underlying population.

Factores dinámicos: actual tendency, transformation, need, underlying, haunt, subversive tendencies and forces, historical practice, ~~social change~~

Términos finales: values...do become facts, translated into reality, social change.

Ordenado el pensamiento tenemos que los conceptos teóricos que forman parte de la teoría social, cuyo objeto son los valores adheridos a las instituciones establecidas de una sociedad establecida

frente a los cuales están los valores de las alternativas históricas q. podrán llegar a ser realidad y, por tanto, constituir cambio social si es que operan factores dinámicos: la tendencia actual basada en una necesidad real de un pueblo que pos estar-bajo presenta tendencias subversivas y fuerzas que son necesariamente una práctica histórica. De ahí que los conceptos teóricos de una auténtica teoría social crítica deben terminar en el cambio social.

El presupuesto fundamental de esta concepción es que hay alternativas históricas en nuestra sociedad mejores que las actuales. Que las hay lo muestra no sólo un análisis empírico, lo muestra también la presencia de una gran masa humana oprimida en la que sí se dan actuales tendencias de transformación, que están hostigando a la sociedad establecida.

La sociedad así criticada es la sociedad industrial avanzada. Y en ella pareciera que si se da ese **underlying population**, no se da la tendencia actual de oposición. El progreso técnico, que se ha objetivado en **a whole system of domination and coordination**(XII) parece acallar toda oposición **in the name of the historical prospects of freedom from toil and domination** (ib) Esta sociedad admite que debe haber libertad, libertad del trabajo y de la dominación, pero asegura que ella tiene las mejores perspectivas históricas de lograrlo. Con lo cual impide toda posibilidad de cambio social. Para ello maneja una serie de mecanismos: la supremacía del interés nacional, la existencia de dos partidos que dan la impresión de una alternativa y que en realidad son sólo un mecanismo para que la sociedad establecida mejore las características del establecimiento, la disminución del pluralismo, y, sobre todo, la confabulación del capital y del trabajo (**collusion of Business and Labor**).

¿A qué cambio se oponen? Al verdadero cambio social que es el cambio cualitativo:

qualitative change which would establish essentially different institutions, a new ~~different~~ direction of the productive process, new modes of human existence (XII).

Instituciones esencialmentex nuevas, dirección nueva del proceso de producción, nuevos modos de existencia humana. Tres características esenciales del cambio social, porque son el cañamazo de la

realidad social.

Esto hace que la teoría social se encuentre hoy con graves dificultades para ~~cumplir~~ cumplir con su misión de lograr cambios cualitativos en la realidad histórica. La base de la crítica ha sido alterada. Y lo ha sido por un doble motivo sutilmente entrelazado: nuestra sociedad ha integrado la oposición y, consiguientemente, no hay mediación entre los términos teóricos y los términos reales, que decíamos antes. En las fuerzas dinámicas y subversivas de la oposición es donde reside aquel elemento de tendencia actual sin el que no puede hacerse la debida abstracción crítica. Recordemos que la abstracción debía separarse de la totalidad presente pero debía apoyarse en la tendencia de una población que en su estar-abajo encontraba o debiera encontrar la fuerza práctica no sólo para descubrir la malicia del establecimiento sino para presentar unos cauces de cambio. Al no darse la mediación los nuevos conceptos teóricos no pueden convertirse en hechos, consiguientemente no pueden ser alternativa real.

Si fue posible una eficaz teoría social en la primera ~~teoría~~ mitad del siglo XIX, fue porque en su seno se desató la oposición entre dos grandes clases sociales: la burguesía y el proletariado. Fue así posible una mediación histórica entre teoría y práctica, valores y hechos, necesidades y logros. La mediación se realizó en la conciencia y en la acción política de las dos clases. Y aquí la gran denuncia de Marcuse, que cambia el panorama clásico de la crítica social:

However, the capitalist development has altered the structure and function of these two classes in such a way that they no longer appear to be agents of historical transformation (XII-XIII).

Han llegado a una síntesis, pero de ningún modo a una síntesis dialéctica, porque las dos clases coinciden hoy en las áreas más avanzadas de nuestra sociedad

in the preservation and improvement of the institutional status quo (XIII).

Y la misma objeción vale de la sociedad comunista. En el fondo por la misma razón, por el progreso técnico tal como se ha concebi-



do, que ve más posibilidades -ve como más realístico- la evolución no explosiva.

Y, sin embargo, lo que se necesita es un cambio cualitativo. Hay múltiples razones para probarlo:

the union of growing productivity and growing destruction,
the brinkmanship of annihilation,
the surrender of thought, hope, and fear to decisions of
the powers that be,
the preservation of misery in the face of unprecedented wealth
(XIII).

Ciertamente en nuestra sociedad hay racionalidad. Su eficiencia lo demuestra. Pero es unaracionalidad irracional, a pesar de que sea admitida por la mayoría. Mayoría que le presenta un problema a Marcuse: ¿cómo considerar necesidades reales las que no se "necesitan", aquellas cuya necesidad no se siente?

The distinction between true and false consciousness, real and immediate interest still is meaningful (ib.).

Distinción ya clásica, pero siempre peligrosa. Que hay que hacerla ver para poder aceptarla. Sólo un medio ve Marcuse para lograrlo:

if they live in need of changing their way of life, of denying the positive, of refusing (XIV).

Y contra esta necesidad de cambio es contra lo que lucha la sociedad establecida inundando a los hombres de bienes y utilizando la conquista científica del mundo para la conquista científica del hombre.

Ante esta situación la teoría crítica no puede convertirse en pura sociología. Esto era posible cuando la sociología manejaba categorías que ellas mismas eran expresión de fuerzas subversivas y eran, por tanto, conceptos esencialmente negativos y oposicionales.

With the growing integration of industrial society, these categories are losing their critical connotation, and tend to become descriptive, deceptive, or operational terms (XIV).

Para hacer una crítica efectiva hay que salir de esa sociedad que ha logrado la identidad de los opuestos. Por eso Marcuse reclama

hacer mucho más abstracta la teoría crítica:

regression from a theory joined with historical practice to abstract speculative thought: from the critique of political economy to philosophy (XIV).

Esto hace que cobre un cierto carácter ideológico sin que por eso caiga en mera especulación. Lo primero se debe a que la sociedad misma no quiere el cambio; lo segundo se logrará si el análisis tiene un verdadero carácter histórico, es decir, si se funda en las capacidades de una sociedad determinada. ¿Cómo atribuir tales capacidades de cambio a una determinada sociedad, si se ha concedido que ha logrado unificar los contrarios y acallar la oposición? Marcuse reconoce ~~que~~ la ambigüedad existe y la presenta en dos hipótesis contradictorias, que responden a dos tendencias:

- (1) that advanced industrial society is capable of containing qualitative change for the foreseeable future;
- (2) that forces and tendencies exist which may break this containment and explode the society (XV)

A no ser que se logre cambiar la conciencia y el comportamiento del hombre predominará la primera tendencia y aun sabrá usar la segunda para su provecho.

El análisis que hace Marcuse se refiere a la sociedad industrial avanzada. Respecto de ella insiste en el carácter político, de ninguna manera neutro, del aparato técnico de producción y distribución. Este aparato no es la suma total de los instrumentos que lo componen

but rather...a system which determines a priori the product of the apparatus as well as the operations of servicing and extending it (XV).

Technology as such cannot be isolated from the use to which it is put; the technological society is a system of domination which operates already in the concept and construction of techniques (XVI)

Y es este aparato técnico el que va configurando el tipo y la selección de hombres. Se pretenderá formar aquellos hombres que sean los más efectivos para el mantenimiento del aparato. Esto borra la oposición entre la existencia pública y la privada, entre las necesidades sociales y las individuales. Y su fuerza es tanta que sirve igualmente de modelo para áreas preindustriales del mundo, y aun va

creando semejanzas en el desarrollo del capitalismo y del comunismo. Habrá habido más o menos campo a la creatividad del proyecto, pero una vez objetivado el proyecto se convierte en la fuerza objetiva que configura a las personas en cuanto que configura a la sociedad como un todo.

Ad a technological universe, advanced industrial society is a political universe, the latest stage in the realization of a specific historical project—namely, the experience, transformation, and organization of nature as the mere stuff of domination (XVI)

Technological rationality has become political rationality (ib.)

En la determinación histórica hay campo para la libertad y la responsabilidad. Hay campo para diversos proyectos de sociedad. El que la nuestra ha elegido lo preside un concepto: el concepto de dominación. Parecería que sólo la dominación de la naturaleza, pero las técnicas de la dominación de la naturaleza se han convertido por su misma dinámica en técnicas de dominación del hombre. La sociedad industrial es así un universo político: es la objetivación de un determinado proyecto como totalidad y es el deliberado intento de conservar esa totalidad. Se empleará toda la técnica en la conservación de esa totalidad y en ese sentido la técnica es política y hace política. Política de conservación del sistema y política de configuración del sistema por la propia exigencia y por la propia dinámica del aparato técnico sin el que esta sociedad no puede subsistir.

Con lo cual la posibilidad de otro proyecto, -otro como totalidad- es bien remota. De todos modos será adversado por el control social omnipresente en el aparato técnico. Para percatarse hasta qué punto trabaja espontáneamente esta presión bastará con ver la televisión o escuchar la radio durante una hora consecutiva un par de días.

